

## RECURSOS NATURALES

# INTRODUCCIÓN AL CONOCIMIENTO DE ESPECIES DE LA FAUNA NATIVA DE LA PROVINCIA DE MISIONES: EL AGUTI (*Dasyprocta azarae*) Y SUS POSIBILIDADES PRODUCTIVAS Y DE CONSERVACIÓN

*Marcia Helou\**

### Introducción

La crianza de animales silvestres es indicada como alternativa para la diversificación de la producción y la conservación. También el interés mundial para la explotación racional de nuevas especies se elevó en las últimas décadas y gracias a ese interés, la legislación y la investigación avanzan para atender la nueva demanda.

El monte misionero está desapareciendo tanto por actividades agro ganaderas como por explotación forestal, provocando procesos de fragmentación y pérdida de información que es importante para la conservación de la biodiversidad en el neo trópico.

En la Estación Experimental INTA Cerro Azul, se desarrolla un proyecto innovador desde el punto de vista conservacionista y, en simultáneo, como alternativa productiva a través de la cría de agutíes en cautiverio. El proyecto que se desarrolla desde hace diez años, surgió con la intención de generar información sobre el manejo de esta especie muy perseguida como fuente proteica local, y poder dar una alternativa posible de diversificación productiva en poblaciones rurales de la provincia, y a la vez disminuir su vulnerabilidad al disponer de material genético vivo con un plantel en cautiverio.

Los principales objetivos se centraron en disponer de experiencia regional de manejo. Fue entonces que se estudiaron sus hábitos en cautiverio, obteniéndose un plantel dócil, adaptado y con pautas de manejo reproductivas, sanitarias y alimentarias conocidas adecuando las instalaciones lo más afín posible a su hábitat y hábitos naturales.

Esta alternativa ya cuenta con nueve módulos de cría tanto en INTA como en la chacra de algunos productores, cuidadosamente escogidos, sin perder de vista el eje motor del proyecto de conservar la especie. El hecho de criar estos roedores que necesitan para su subsistencia de frutos silvestres, pretende lograr un cambio de conducta en las personas, permitiendo el aprovechamiento racional de los recursos del monte nativo. Por esta razón se estimula la protección del mismo para su utilización como recurso alimenticio. En el trabajo en chacra de productores se obtuvieron resultados satisfactorios en cuanto a la adaptación de los animales, que se tradujo en buena reproducción, y a la aceptación de todo el entorno familiar a dicha actividad. La producción en cautiverio de agutíes actualmente se orienta al autoconsumo, al turismo rural y a la educación ambiental, mediante la recepción de visitantes y escuelas.

\*Med. Vet., [marcia@cerro.inta.gov.ar](mailto:marcia@cerro.inta.gov.ar) - Sección Recursos Naturales

## RECURSOS NATURALES

### Características del Agutí

**Nombres comunes:** Agutí (Argentina), acure, picure (Venezuela), agoutie (Trinidad), añuje (Perú), cotia, cutia (el Brasil), cotuza (Guatemala), guatín (Colombia), guaqueque (México), jochi Colorado (Bolivia), konkoni (Suriname), ñeque (Panamá) del guatuza (Costa Rica).

**Variación y distribución geográficas:** El género *Dasyprocta* se encuentra desde el sudeste de México (Veracruz), Paraguay, Brasil meridional, nordeste de Argentina, al este de los Andes y Trinidad y otras islas del Caribe. El color de la piel varía de una región a otra y también hay diferencias de tamaño entre las 11 especies conocidas. Los de mayor distribución son *D. punctata* (Región andina de América Central hasta el norte Argentino), *D. fuliginosa* (Norte de Amazonia y Perú a Suriname), *D. leporina* (Este de Venezuela y Amazonia Brasileira), y *D. azarae* (Paraguay, en el Brasil meridional y noreste Argentina).

**Características corporales:** El agutí (*Dasyprocta azarae*) es un mamífero roedor. De color café anaranjado con la espalda redondeada, y con patas largas y delgadas. Su color varía desde totalmente amarillento o anaranjado, finamente salpicado con color negro, hasta café oscuro en la parte delantera, la parte media de la espalda tiene color anaranjado y los cuartos traseros son de color negro/crema. Los pelos son largos en los cuartos traseros, en ocasiones son erectos en forma de abanico. Las orejas son desnudas, rosadas, con los extremos redondeados. Las manos poseen 4 dedos con uñas en las patas delanteras y poseen 3 dedos con uñas en las patas traseras.

**Tamaño y peso:** El tamaño y el peso varían por especie y área. No hay diferencias significativas entre machos y hembras. El adulto presenta una longitud total de 50 a 65 centímetros y llega a pesar de 3 a 4,5 kilogramos.

**Hábitat:** Esta especie se puede encontrar en todos los tipos de bosques tropicales, de montaña y secundarios, e incluso en bosques del pantano, preferiblemente cercano al agua. La disponibilidad de fruta aparece como un factor clave en la calidad del hábitat para el agutí.

**Abundancia:** El agutí es el roedor de tamaño mediano más común en muchas áreas boscosas. Se investigaron densidades de 46 individuos por km<sup>2</sup> (esto implica 92 kg de carne por km<sup>2</sup>) en la isla de Barro Colorado en Panamá; 63 individuos por km<sup>2</sup> en el Parque Nacional de Guatopo, Venezuela. Dado que estos datos son estimaciones de áreas protegidas, por supuesto, reflejan densidades máximas. En Guatemala se citan 7 a 9 agutíes por km<sup>2</sup>. En Argentina, no existen datos de abundancia.

**Comportamiento:** Los agutíes son animales terrestres, solitarios, de hábitos diurnos o crepusculares y son más activos por la mañana y en horas avanzadas de la tarde, pero algunos autores divulgan que llegan a ser nocturnos cuando son intensamente perseguidos. Estos tímidos animales son muy rápidos para huir cuando detectan peligro. Durante la noche se encuentran inactivos en sus refugios, como no tienen hábitos cavadores, habitan troncos huecos o madrigueras deshabitadas; y durante el día, siguen sus propios caminos a través del bosque en busca de frutas y semillas. Cuando el alimento es abundante, entierran grandes cantidades de frutas y semillas para reserva durante la estación de escasez, promoviendo así la dispersión de frutales como subproducto.

Estudios de *D. punctata* en Panamá demuestran que los agutíes viven generalmente en parejas permanentes en un territorio 2 a 3 ha, donde comen y duermen. Son monógamos. El olor es una manera importante de comunicación para ellos, marcan los

## RECURSOS NATURALES

lugares donde comen o duermen, así como otros objetos. Tienen el hábito de emitir sonidos cortos y fuertes cuando están asustados. Son depredados por grandes felinos, zorros (*Dusicyon spp*), el coatí (*Nassua nassua*), así como aves rapaces grandes, entre otros.

**Hábitos de alimentación:** Los agutíes son herbívoros, se alimentan de una amplia variedad de frutas y semillas. La escasez estacional de fruta actúa para concentrar las poblaciones, particularmente a los sub-adultos que aun no oseen territorios y se acercan buscando semillas enterradas. En estado silvestre se alimentan de frutos, semillas, tubérculos y vegetales silvestres. Han desarrollado la habilidad de sentarse sobre sus patas traseras para comer y sostener el alimento con sus patas delanteras, atento de esta manera a los depredadores. Son importantes dispersores de semillas, por lo que colaboran con la regeneración del bosque.

**Reproducción:** Los agutíes se crían a lo largo de todo el año. El período de la gestación se estima de 105-120 días. El tamaño de la camada es de 1 a 3 (**Figura 1**), con un promedio de 2,5 pariciones por año. Las crías son muy precoces y maman

hasta los tres meses aproximadamente. Crecen rápidamente y alcanzan la madurez sexual en 6 a 9 meses, según el nivel de nutrición. En las instalaciones de INTA, se ha observado como una hembra amamanta a varias crías a la vez, de diferentes madres y hasta diferentes camadas (**Figura 2**). En la población estudiada en Cerro Azul, se han formado planteles reproductores a los 7-8 meses de vida y estos comenzaron a reproducirse al año. Los periodos de parición abarcan los 12 meses del año y los partos fueron de una, dos, tres y hasta cuatro crías. La cría recién nacida es muy precoz y pesa entre 100 y 200 gr, con un promedio de 150 gr, teniendo una longitud media de 15 cm.

**Mortalidad:** Los registros de mortalidad de las crías en la isla de Barro Colorado fueron del 70% durante la estación de escasez de fruta, y del 5% cuando la fruta era abundante. En INTA la mortalidad de las crías se intensifica de un 4% a 50 % en época invernal y de abundantes lluvias.



Figura 1: Madre con su cría.



Figura 2: Grupo de varias crías con una hembra.

## RECURSOS NATURALES



Figura 3: Grupo alimentándose en INTA.

**Productos:** La carne del agutí es de buena calidad y se utiliza como fuente de proteína en muchas comunidades rurales.

**Manejo:** Los agutíes requieren un hábitat selvático, sin embargo son tolerantes a ambientes modificados tales como bosques secundarios, y pueden utilizar como recurso alimenticio árboles frutales cultivados tales como el mango, la palta, los citrus, etc. En Panamá se estima una producción de carne de 4,5 kg por ha en bosques húmedos. Si se pretende hacer un manejo con el agutí, será necesario reducir la intensidad de la caza, particularmente con el uso extremadamente eficaz de los perros. Solo así la población se mantendrá en niveles aceptables para la conservación y utilización racional del recurso.

**Crianza en cautiverio:** La crianza en cautiverio de agutíes en las zonas tropicales ha sido absolutamente acertada, y los animales llegan a ser muy dóciles. La intolerancia del macho hacia otros machos rivales y del descendiente es un obstáculo a la crianza, al igual que la elevada mortalidad de las crías sobre todo en la época invernal. A pesar de estos inconvenientes en la cría, realizando un adecuado manejo, se han obtenido altos índices reproductivos en las instalaciones de INTA EEA Cerro Azul y chacras



Figura 4: Ejemplar juvenil en criadero.

de productores. Se diseñaron corrales con piso de tierra, de 5 x 10 m y paredes de 1, 2 m de alambre tejido, y una base perimetral de 20 cm de profundidad y una protección sobre el cerco de 30 cm altura de malla pequeña (tipo pajrero o gallinero) para evitar fugas (sobre todo de crías), con un recipiente para bebedero, y madrigueras de tablas de 0,6 x 1,6 m. o troncos huecos. En ellos se apunta a albergar un grupo de una, dos, tres y hasta cuatro hembras con uno o dos machos para evitar el territorialismo de los machos.

En cautiverio la alimentación se compone de semillas y de frutos, además de concentrado de perro y conejos y de verdeo: maíz, mandioca, achicoria (pasto serraja, lengua de vaca, lechuga brasilera), frutas nativas (alecrín, inga, siete capotes, ubajay, cereza de monte, yabuticaba, aguái, pitanga, entre otras), frutas cultivadas (mango, palta, naranja, mandarina, pomelo, níspero, etc.), batata, caña de azúcar, zapallo y demás productos de la zona (**Figura 3**).

La medicina preventiva comienza con una higiene adecuada del recinto, además de una adecuada nutrición que es importante para mantener en buen estado sanitario. Además debe monitorearse la presencia de parásitos

## RECURSOS NATURALES

tanto internos como externos. Se les realiza 2 exámenes de heces por año para detectar la presencia de parásitos gastrointestinales. No es necesario ningún tipo de vacunación especial. Un suplemento vitamínico en el agua y alimento es proporcionado periódicamente.

Sin importar los inconvenientes, el aprecio local por esta especie, su rápida reproducción y desarrollo durante el primer año (**Figura 4**), la disponibilidad de alimento y la existencia de una tradición popular de criarlos en cautiverio, hacen que la crianza del agutí sea de gran interés y de valor socioeconómico.

### Consideraciones finales

La cría de animales silvestres en cautiverio requiere de un mayor esfuerzo y dedicación, por tratarse de animales que deben acostumbrarse al contacto con las personas, además de instalaciones acordes a sus necesidades. Sin embargo, tal como lo viene demostrando la práctica, el proyecto deja ver resultados positivos en la adaptabilidad de estos animales al cautiverio.

En la actualidad se cuenta con un plantel de 330 agutíes en nueve módulos de producción. Se han distribuido alrededor de 1000 plantines de frutales nativos e implantados (guabiroba, alecrím, mamón, palta, granada, guabiyú, murucuyá, guaporiti, entre otros) como fuente de alimentación para futuros plantales. Los productores llevan adelante sus propias experiencias, con

el acompañamiento técnico a fin de enriquecer la actividad. Aunque no representan, aún, un número demasiado alto, el aprendizaje en distintos puntos del interior de la provincia sobre la experiencia en Cría de Animales Silvestres, se va llevando adelante de manera óptima y no se descarta que en el futuro la actividad adquiera dimensiones comerciales.

Desde el INTA Cerro Azul, los objetivos del proyecto van alcanzando sus metas, además de proyectarse hacia otras nuevas, como la posibilidad de criar otras especies. También está dentro de los alcances del Proyecto, considerar la liberación de algunos animales en su entorno natural, ya que la proximidad con el hombre no ha hecho que perdieran su instinto, son animales del monte que prefieren su hábitat natural.

**Participantes:** Productores de la región se han iniciado en la actividad, con instalaciones propias y plantales entregados por el INTA. Plantaron frutales nativos en sus chacras, y cuentan con crías y grupos formados por ellos mismos.

En posteriores artículos, se presentarán resultados de investigación en el desarrollo de esta actividad de diversificación productiva.

### Bibliografía consultada

- Eisenberg, J.F. 1988. *Dasyprocta punctata* In: Mammals of the neotropics. The northern tropics. Panamá, Colombia, Venezuela, Guayanas, Surinam. Vol.II. First edition. The University of Chicago Press. p. 397-417.
- Fiona A. Reid, 1997. A field Guide to the Mammals of Central America and Southeast Mexico. Central American Agouti (*Dasyprocta punctata*) pp 243.
- Glanz, W.E. 1990. *Dasyprocta punctata* En: Fauna de mamíferos terrestres de la isla de Barro Colorado: Censos y cambios a largo plazo. In: Ecología de un bosque tropical. Ciclos estacionales y cambios a largo plazo. LEIGH, RAND & WINDSOR (Eds.). First edition. The Smithsonian Press. p. 523-536.